

reduce a medida que gana en altura, la cual escasamente hoy pasa de los 5 m, estando por tanto desmochada, aunque no debió ser mucho más alta.

Su material es fundamentalmente piedra caliza, mucho mejor trabajada en esquinas, vanos y varias hiladas de la base. En el resto se emplea mampostería o sillarejo en hiladas poco regulares.

Posee hasta cuatro vanos de abocinamiento interior en cada cara, para iluminación y vigilancia: uno para la planta baja y tres saeteras para el primer piso, excepto en una cara, donde dos saeteras debían flanquear el hoy destrozado acceso; en total, posee 12 vanos. El acceso se ubica a cierta altura, y como en todas las demas, debía poseer una escalera escamoteable.

Su estado de conservación es bastante malo, teniendo la sillería del talud de una de sus caras muy desprendida (parece que ha sido arrancada intencionalmente) afectando también esta falta a dos esquinas. Como dijimos, hoy está desmochada, coronándose por tupida vegetación, la cual también invade su vacío interior.

TORRE 4

Domina prácticamente las mismas vistas que la anterior. Es hexagonal, teniendo una base en talud de 3'17 x 3'30 x 3'23 x 3'23 x 3'31 x 3'40 m. A los 2 m de altura aproximadamente finaliza el talud, siendo a plomo los restantes 1'80 m. Por lo tanto, su altura hoy es de unos 3'80 m, aunque en alguna zona puede llegar a los 4 m, dependiendo del terreno.

Su grosor va desde los 60 a los 67 cm. La mayoría del edificio se apareja a base de sillería caliza, siendo muchas de las piezas de gran formato y dispuestas en hiladas.

Curiosamente, salvo tres huecos, el resto de la torre es hoy ciega. Los vanos son dos aspilleras de abocinamiento interior en la fachada que da al mar, sitas en el primer piso. Piso al cual llega el acceso adintelado, que se encuentra a 1'20 m del suelo, teniendo 72 cm de luz por 1'79 m de altura. Se llega a esta entrada por un patín exterior pétreo de seis escalones. Una escalera interior de piedra de dos tramos, adosada a los muros y un descansillo (éste frente a la entrada), comunica la planta baja con

la azotea. Ésta se cubre con terraza plana de hormigón, parcialmente derruida, probablemente realizada durante la guerra civil de 1936, o quizá antes, con el objetivo de utilizar la torre en aquella contienda (lo que nos induce a pensar que las demas torres también fueron usadas entonces; lo cual resulta lógico, dada la inmejorable ubicación estratégica de estos edificios).

Unos huecos mechinales en su cara norte evidencian la pasada existencia de alguna estructura interior de madera, aunque actualmente no hay restos de vigas ni entablamientos.

Aunque hoy sus muros todos muy desmochados, afortunadamente se encuentran limpios de vegetación, así como su interior. Interior que, debido a su fácil acceso, sirve de basurero.

Como se ve, esta torre destaca de las demás por tres características que la diferencian claramente: es prácticamente ciega (su poca altura no revela otros vanos); es la única a la que se accede por patín exterior de piedra, y por último, conserva una escalera interior que comunica sus dos pisos, y aunque quizá sea posterior al resto del edificio (como su terraza) es posible que repita la ubicación de una escalera anterior similar.

Entre esta torre y la siguiente, nos encontramos con los magníficos restos del fuerte de San Enrique, cuyas ruinas levantan en algunas zonas hasta 3 m del suelo. De él sólo diremos que se comenzó a hacer hacia 1885 en la cúspide del Jaizquibel (a 545 m) y que tiene una forma rectangular de 60 x 20 m, flanqueando su perímetro (antaño aspillero) dos caponeras y dos semicaponeras de gran saliente.

TORRE 3

Por encontrarse esta torre más hacia el interior, ya no domina la desembocadura del Bidasoa, pero sí toda la zona de Irun-Oyarzun- Rentería, y por la otra vertiente, el mar.

Es hexagonal, adaptándose al terreno mediante una zapata de altura variable, que llega a alcanzar los 1'10 m de altu-



Torre 3

ra. La base de dicha zapata es de 3'55 x 3'72 x 3'67 x 3'65 x 3'76 x 3'67 m, teniendo la torre propiamente dicha una base de 3'48 x 3'39 x 3'44 x 3'38 x 3'49 x 3'41 m. Como vemos, unas medidas bastante regulares.

Sus muros, de sillería arenisca de regular tamaño y bien escuadrada y dispuesta en hiladas, tienen un grosor de 80 cm, erigiéndose a una altura de seis metros aproximadamente; se corona por canecillos. De estos se observan tres, pero es posible que la vegetación que cubre su desmochamiento oculte alguno más. Originalmente debía contar hasta con 24 canecillos. Por lo que vemos en las torres 2 y 1, estos canes debían sustentar un parapeto corrido.

Posee tres saeteras de labor muy tosca y abocinamiento exterior en cada fachada, menos en una, donde se abre los restos de su entrada elevada, muy destruida y que es muy posible la flanqueasen una saetera a cada lado, como ocurre en las demás torres.

El total de saeteras sería de 17, a las que hay que sumar un pequeño lucero que se abre en cada cara (menos en una) a nivel de la planta baja; en total, el edificio posee 23 vanos, sumando el acceso.

Poco podemos decir del interior, pues hoy está lleno de vegetación.

TORRE 2

Es esta torre y la siguiente las mejores conservadas, y no se les puede negar cierto empaque y belleza en sus formas.